

LIBROS

[ENSAYO]

EL ESTUDIANTE DE FILOSOFÍA QUE ACABÓ EN BUCHENWALD

«Ejercicios de supervivencia» es una crónica singular de Jorge Semprún cargada de experiencias



Cuando se daba por enteramente publicada a lo largo de los años la práctica totalidad de la obra literaria del novelista, político y agitador cultural Jorge Semprún (Madrid, 1923-París, 2011), aparece «Ejercicios de supervivencia», una singular crónica de arriesgadas clandestinidades, terribles torturas, entregadas militancias y mortales reclusiones. Estelibró, en la línea de aquel lejano, aunque actual, «El largo viaje» (1963) o «La escritura o la vida» (1994), observa variados registros expresivos: desde el puro relato conmemorativo al ensayo de claro compromiso civil, pasando por la reflexión histórica, el discurso íntimo enfrentado a las luces y sombras de un pasado sobrecolector.

Una subtrama final de esta novela aparece inacabada, pero el argumento general cumple sobradamente su objetivo: impedir el olvido de las tragedias que asolaron el siglo XX europeo, reivindicando a la vez la opción individual de enfrentamiento al nazismo, el valiente rechazo del estalinismo y la decidida oposición antifranquista. De todo ello

participó nuestro novelista, encuadrado en la Resistencia partisana francesa y el Partido Comunista español; en estas vibrantes y emotivas páginas recuerda y valora esas experiencias. Se narra aquí su brutal interrogatorio a cargo de la Gestapo, su reclusión en el campo de concentración de Buchenwald, y las penalidades de su activismo militante en la España de los años sesenta. Todo ello desemboca en una meditación sobre el valor del silencio ante la tortura y la dignidad de una muerte que da vida a otros compañeros. El esclarecedor prólogo de Mario Vargas Llosa anuncia la intensidad de este balance vital, la fuerza de un recuento íntimo enfrentado a las luces y sombras de un pasado sobrecolector.

Cuando, en septiembre de 1943, Semprún es detenido en la Francia ocupada por los alemanes, su vida cambiará para siempre, porque sus vivencias como víctima de totalitarismos diversos le instalarán en la Historia. Cuando, años después, un anónimo admirador le reconoce en un autobús parisino o, siendo ya ministro de un

gobierno de Felipe González, es saludado por policías que le vigilan en el tardofranquismo, su figura intelectual es ya un referente del más entregado compromiso civil: la propia vida ligada a un trágico entorno colectivo. Él mismo se compara así con el stendhaliano protagonista de La cartuja de Parma. Fabrizio del Dongo, quien une su existencia al devenir de una cambiante sociedad en crisis. Recorren estas páginas

comprometidos intelectuales como Stéphane Hessel o Jean Améry, escritores como Ángel González o Juan García Hortelano, o los emblemáticos Yves Montand y Simone Signoret. Con un contenido dramatismo, sin morbosas estridencias descriptivas, entre la narración y la meditación, y una clara voluntad literaria, este libro se explora también sobre la asumida vejez, la memoria testimonial, el valor de la amistad y la vigencia del idealismo solidario. Todo bajo la clara idea de que no se puede, ni se debe, comprender esa barbarie del pasado; simplemente intentarlo sería justificar a los verdugos, incurrir en una rampona complicidad con ese terror histórico.

Jesús FERRER

SOBRE EL AUTOR

Novelista centrado en la autobiográfica memoria histórica, opuesta a todo totalitarismo y vinculada a la activa militancia solidaria

IDEAL PARA...

adentrarse en los entresijos de la clandestinidad política y el valor del resistente silencio ante la tortura

PUNTAJE

8



«EJERCICIOS DE SUPERVIVENCIA»

Jorge Semprún
TUSQUETS
133 páginas,
14,50 euros

[NOVELA]

LECCIÓN DE INGENIERÍA VERBAL

Hay algunas novelas en las que el argumento es lo de menos. O es, incluso, mínimo, pues la belleza y el arte de la novela no radican exclusivamente en la historia que en ella se narra, sino en la destreza del autor para componer, con esa historia, un artefacto literario original: para hacer, con un argumento cualquiera, una obra de ingenio. Algo de ese ingenio es el que despliega Federico Jeanmarie en «Tacos altos». Una novela impregnada por la insistente pero pausada voz de Su Nuam, una chica de origen chino que se ha criado en Buenos Aires y que escribe una especie de diario en un castellano muy personal, donde desgrana una historia familiar de venganza, de desarraigos y de identidad. Su historia, no obstante, no ocurre en un tiempo orde-



nado cronológicamente; aunque pasa, eso sí, en un tiempo casi exclusivamente verbal.

«No creo que los tiempos verbales con que uno escribe lo que

tiene que escribir sean tan importantes», afirma Su Nuam, que se confunde con los tiempos y no sabe decir si las cosas sucedieron antes, durante o después. Dicha confusión, sin embargo, no es un impedimento que para su escritura. Tampoco para el lector, que se desplace por la novela con calma y sin tropiezos y viaje desde el presente al pasado, o desde Suzhou, en la China, hasta Glew, en las afueras de Buenos Aires,

donde Su Nuam vivía con sus padres y de donde tuvo que marcharse después de que el supermercado de su padre fuera reducido a cenizas. Al fin y al cabo, como dice Su Nuam, un nombre que en chino significa llanura ardiente, «todo ocurre, todo queda claro igual, sin inconvenientes».

Federico Jeanmarie, finalista del Premio Herralde de novela con «Miguel», recupera con «Tacos altos» una tradición literaria necesaria. Una tradición que no concibe la literatura como un reflejo de la realidad y que, en vez de sostenerse sobre un argumento, apuesta por la audacia, la destreza, la palabra, ese artificio.

Diego GÁNDARA

SOBRE EL AUTOR

Profesor universitario y especialista en «El Quijote», ha escrito numerosas novelas. Algunas de ellas han ganado premios importantes como el Rojas, el Emece y el Clarín

IDEAL PARA...

redescubrir a un escritor argentino original, capaz de construir un mundo personal con estilo propio y cercano

PUNTAJE

8



«TACOS ALTOS»

Federico Jeanmarie
ANAGRAMA
168 páginas,
15,90 euros

[ENSAYO]

EL PRESTIGIO DEL ÁGRAFO



«MISIÓN DEL ÁGRAFO»

Antonio Valdecantos
LA UNA ROTA
160 páginas,
14 euros

Con este inteligente ensayo queda consagrada en el olimpo literario la categoría afortunada del ágrafo, autor de una obra excelsa, por lo subterránea y oral, y que nunca se rebajará al vulgar vicio de la escritura («scribendi cacoethes», que diría Juvenal). Se podrían traer a colación los casos del Bartleby de Melville, el Lord Chandos de Hofmannsthal o el Ignatius J. Reilly de Toole. El triste émulo del ágrafo de Valdecantos, en realidad un álter ego condenado a la servidumbre de publicar, es el grafómano que abunda en la vida literaria y académica

Con prosa sutil e irónica, siguiendo un hilo que remonta al «Fedro» de Platón o a la teología apofática bizantina, el tema clave que toca aquí Valdecantos es la negación de la escritura. La desconfianza en este arte viene de antiguo y ya a los griegos les debía parecer sospechosa la proliferación de extraños jeroglíficos en las paredes de los templos egipcios, como la mayoría de iletrados del medievo, acostumbrados a iconos religiosos, debía considerar los códices una especie deleznable. Además, el elenco de sabios que, al parecer, no escribieron ni una palabra es, por otra parte, copioso (Pitágoras, Sócrates, Buda, Zoroastro o Cristo) y viene a confirmar el prestigio del ágrafo.

Tras una dilatada trayectoria, Valdecantos, ensayista y catedrático de Filosofía Moral de la Universidad Carlos III, se sitúa con este libro entre las voces más destacadas y singulares del pensamiento español contemporáneo. Recordaré algunas de entre sus obras: «La fábrica del bien» (2008), «La moral como anomalía» (2007) y «Apología del arrepentimiento» (2006). «Misión del ágrafo», en fin, viene a reivindicar con ironía a los verdaderos maestros – todos los hemos tenido cerca –, que no escriben nada sino que cumplen «il gran rifiuto», en el sentido que supo darle Cavafis al verso de Dante.

David HDEZ. DE LA FUENTE